

Vinculaciones entre gobiernos y medios de información en Sudamérica.
Breves notas sobre Bolivia, Ecuador, Paraguay, Venezuela en la historia reciente.

Director:
María Alaniz

Integrantes
Andrea Batalla
Rodrigo Bruera
Luciana Echevarría
Lautaro Pelizza

Introducción

El texto presenta algunas observaciones producto del trabajo de investigación denominado Medios de información y política en Sudamérica (2015-2015), en un intento por recuperar trazos en torno a las relaciones de los sistemas de medios informativos -privados y públicos- respecto a los procesos políticos desarrollados en países de América del Sur durante la primera década del siglo XXI. Tales experiencias han recibido variadas nominaciones; quizás la de mayor notoriedad ha sido la de "progresismos", entendida como "aquellas líneas de pensamiento que se comprometen con todo cuanto se pueda cambiar, transformar, humanizar en una sociedad y, en tal sentido, un término opuesto a "conservador" (Williams, 2000: 6).

En efecto, a comienzo del siglo XXI los principales países de la región sudamericana se orientaron a reposicionar al Estado en un rol de mayor dinamismo, garante y articulador de las demandas sociales y representado en la figura de liderazgos gubernamentales de vigorosa personalidad política, tales como los de Néstor Kirchner, Luiz Ignacio "Lula" da Silva, Hugo Chávez, Evo Morales, Rafael Correa, entre los más relevantes (Alaniz, 2015). A su vez y en el marco de una bonanza económica mundial, países como Argentina, Bolivia, Brasil, Ecuador, Venezuela tuvieron una etapa de "viento favorable" con índices de crecimiento económico de un 6% del crecimiento de PBI en 2004, 4,5% en 2005, 5,6% un año después y en 2007 del 5,7% (datos que se desprenden de los Informes Económicos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe -CEPAL correspondientes a esos años). Estos números indudablemente alentaron los desarrollos de políticas favorables a los derechos a la seguridad social (jubilaciones, pensiones, asignaciones especiales por familia, por citar algunas) que habían sido desplazadas en los años noventa, así como también favorecieron la puesta en marcha de otras iniciativas basadas en la expansión del mercado interno y la restitución de sectores productivos. Según la CEPAL esta fase de crecimiento histórica para América Latina se verá interrumpida a partir de 2008 en un contexto de incertidumbres y "crisis" financiera global.

Bajo un halo de reverdecer económico, dichos gobiernos desplegaron desde el año 2004 un conjunto de medidas hacia los medios, en particular los públicos, junto a políticas de comunicación para promover el desarrollo de los mismos, mediante la redistribución de recursos presupuestarios, publicidad oficial, una modernización en los aspectos técnicos, todo ello en el marco de considerarse a la Comunicación como un derecho humano y social.

Asimismo se impulsaron regulaciones y normativas tendientes a cercenar por la vía jurídica e institucional los poderes multi-mediáticos, se promovieron proyectos culturales concomitantes con las políticas gubernamentales y se brindó apoyo a organizaciones sociales y

profesionales vinculados al campo comunicacional comunitario o alternativo en la región. Para citar algunos de ellos, la reforma a la Constitución del Estado Plurinacional de Bolivia que introdujo artículos que posicionan como social y humano el derecho a la comunicación en especial para las comunidades originarias y las mujeres; la Ley Orgánica de Comunicación ecuatoriana; la creación de medios públicos en Paraguay, hecho inédito en la historia del país, o la Ley de Responsabilidad en radio y televisión en Venezuela, conocida como Ley Resorte y por la oposición como Ley Mordaza). Por tal motivo, se ha señalado que los "gobiernos progresistas" han procurado alinear las políticas de comunicación bajo órbita estatal, asignando a los medios públicos importantes flujos presupuestarios para innovar en materia de contenidos programáticos, herramientas técnicas y profesionales prestigiados conducentes a emprender la llamada "la batalla cultural" frente a la lógica de la concentración monopólica en cada país.

Bajo este cuadro brevemente señalado, se ha podido caracterizar en sus aspectos más relevantes, la triada medios-gobiernos-sociedad en cuatro países de América del Sur: Bolivia, Ecuador, Paraguay, Venezuela, entre los años 2005 a 2015.

Por otra parte, y a los fines de ilustrar el camino metodológico emprendido en el proceso de investigación, el mismo ha sido de carácter exploratorio y de un primer acercamiento -de nuestra parte- a la problemática. Se ha contextualizado cada país analizado, en el marco de lecturas de autores latinoamericanos (Elias, 2005; Sánchez Ruiz, 2005; Katz, 2008; Rodríguez, Chávez y Barret, 2005; Luchessi y Rodríguez, 2007; Natanson, 2008; Sader, 2008; Luchessi, 2010; Arrueta, 2010; Moraes, 2011, Moraes, Ramonet y Serrano, 2013) que han dado a conocer el estado de los debates acerca de la etapa regional en el siglo XXI, el neoliberalismo, los nuevos gobiernos, el rol del Estado, y las acciones emprendidas en materia comunicacional. Se ha recopilado material teórico reciente, con acceso a fuentes periodísticas y documentales, análisis de contenido interpretativo de noticias de ediciones digitales de la prensa sudamericana, referidas a los logros y conflictos de la comunicación y la información con el poder político.

Derechos de las mujeres, medios masivos y política en Bolivia

Dos hechos han sido significativos en la reciente historia del país: el reconocimiento del Estado Plurinacional boliviano, y la reconstrucción del mapa de medios del país. Ambos hechos han sido posibles a partir de un programa alternativo de medidas gubernamentales cuyas bases se han nutrido de la nacionalización de los hidrocarburos, la reforma agraria, la defensa de los recursos naturales del país y el impulso de la Asamblea Constituyente que fijó un punto significativo de reformas en el año 2006. En particular, cabe destacar el rol que el gobierno del MAS (Movimiento al Socialismo) liderado por Evo Morales tuvo respecto a las problemáticas de género, analizándose para tal fin, las medidas impulsadas a la luz de generar respuestas y condiciones de resolución de las desigualdades entre hombres y mujeres.

Cabe resaltar que los autores Lagos y Arriagada (2008) han señalado que las mujeres constituyen el 50,2% del total de la población boliviana, y la tasa de analfabetismo presenta diferencias sustantivas entre hombres y mujeres: 7,9% y 20,6% respectivamente; con lo cual las medidas implementadas a favor de las mujeres han sido sustantivas en tanto políticas estatales.

La promulgación de la Constitución Política del Estado (CPE), sucedida el 7 de febrero del año 2009, marcó un hito fundamental en la historia boliviana puesto que incorporó principios y valores de los pueblos indígenas, originarios, campesinos y afro-bolivianos, sumando los derechos de las mujeres y criterios de género en todo el texto constitucional y reconociendo fundamentalmente, los derechos sexuales y reproductivos, el acceso a la tierra, igual remuneración por igual trabajo, a vivir libres de violencia, entre otros. Ya en el 2008 se había presentado el Plan Nacional para la Igualdad de Oportunidades "Mujeres Construyendo la Nueva Bolivia, para Vivir Bien", que manifestó ser "el producto de un largo proceso de concertación entre el Gobierno Nacional y las organizaciones sociales de mujeres de todo el país, en procura de identificar los problemas que las aquejan y diseñar una estrategia de largo plazo orientada a superarlos" (PNIO; 2008: 9). También se ha destacado que "la sociedad boliviana se asienta bajo una estructura patriarcal más o menos encubierta y naturalizada al punto de no admitir cuestionamiento alguno (...)" (PNIO, 2009:16).

Dicho esto, el papel de los medios de comunicación en tanto importantes difusores de los estereotipos de género es fuerte en Bolivia. Las prácticas de información sesgada y discriminación promovidas desde los principales medios privados han resultado uno de los mecanismos más importantes en la producción y reproducción de representaciones simbólicas, entre las que se encuentran las de género. De allí que muchas veces terminen fortaleciendo la construcción y circulación de estereotipos negativos que resultan discriminatorios para la mujer y obstaculizan posibilidades de relaciones más igualitarias. En general, los medios bolivianos repiten la tendencia de posicionarse como reproductores de mensajes sexistas, que se reflejan en la construcción noticiosa, las imágenes, las publicidades y por supuesto, en la ausencia de una reflexión de los temas de género desde un enfoque de derechos. Respecto al cuadro mediático de Bolivia el mismo se caracteriza por un proceso de concentración que se profundizó en la década del 90 de la mano de las políticas neoliberales; doce grupos privados controlan el 80 % de los medios en el país. Entre estos grupos se destacan el papel, la influencia y composición en el sistema de medios del Grupo Garafulic, Grupo El Deber, Grupo Kuljis, Grupo Líder, Grupo Asbún- Red Bolivisión, Grupo Canelas, Red PAT, Red Panamericana, Grupo Mega, Red Cadena A, Red Unitel y el Grupo Fides (Martínez Portugal, 2010). En contrapartida a este sistema de concentración mediática, Ramiro Beltrán y Reyes (1993) han realizado aportes en el sentido de revalorizar la rica tradición en comunicación popular que tiene el pueblo boliviano. La radio como medio de comunicación más escuchado en el país, se ha radicado fundamentalmente en las zonas rurales. En tal sentido cabe reconocer la importancia de las radios mineras, las radios educativas católicas y la radiodifusión campesina.

En este marco, las acciones en pos de garantizar políticas de género y un reconocimiento igualitario en el tratamiento mediático han sido un objetivo para el gobierno de Morales. Al respecto una investigación del año 2011, realizada por la Articulación Regional Feminista por los Derechos Humanos y la Justicia de Género, a partir de un análisis de 61 medios gráficos de Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador y Perú, llega a la conclusión de que la violencia de género "es visibilizada en los medios mayoritariamente con el relato de los hechos, sin abordar sus causas estructurales, ni realizar un análisis de lo sucedido y las medidas que se podrían adoptar para evitarlos" (ARF; 2011: 13). Vinculado al tratamiento informativo sobre la violencia de género, en el año 2014 se presentó en Bolivia un Protocolo para el Trabajo realizado desde los

medios de comunicación. Se trató de un material ofrecido por el Ministerio de Comunicación de Bolivia en conjunto con representantes de los medios de comunicación, periodistas y distintas esferas del Estado. Entre sus objetivos, el material se planteó, "generar un tratamiento de la información con enfoque despatriarcalizador en un Estado y sociedad con igualdad". Asimismo se manifestó que "la comunicación, así como sus operadoras/es, son pilares fundamentales en la generación de uno u otro modelo de sociedad, por lo que será necesario que asuman en su trabajo informativo los valores y principios de un periodismo de calidad, utilizando enfoques y lenguajes inclusivos para erradicar todo tipo de violencia y discriminación".

Otro aspecto que vinculó a las mujeres con los medios de comunicación y que ha sido sumamente interesante mencionar fue la participación política de las mujeres y su presencia, en tanto líderes sociales y políticas, en los medios. El Observatorio Nacional de Medios (ONADEM) de la Fundación UNIR (2009), había anticipado a partir de una investigación realizada, sobre el rol y la presencia que las mujeres tuvieron en los medios de comunicación, el marco de las elecciones generales del 2009. De allí se ha desprendido que las mujeres fueron prácticamente relegadas y la problemática de género invisibilizada en este proceso electoral. Dicho informe señaló que "en los noticieros de televisión, los temas de género fueron marginales, con el 0,2 % en 652 noticias". Por su parte, en la prensa escrita, durante el tiempo que duró la campaña electoral "la cobertura sobre la problemática de género fue mínima, con un 1 % de 4.731 notas periodísticas".

Por último, el Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer (CEDAW), presentó un informe en el año 2015 titulado "Observaciones finales sobre los informes periódicos quinto y sexto combinados del Estado Plurinacional de Bolivia" que ofreció un análisis integral de la situación de las mujeres en Bolivia y el CEDAW enumerando las principales esferas de preocupación y recomendaciones de distinta índole, con el objetivo de avanzar en garantizar y ampliar derechos.

En este marco se ha podido determinar, que la temática de género sigue apareciendo como marginal en la cobertura informativa, en este caso la realizada en la previa del proceso eleccionario, y en general no ha sido un tema posicionado por los medios de comunicación como parte de su propia agenda.

El avance logrado por Bolivia en cuanto al nuevo cuadro normativo generado y la constitucionalización de los derechos de las mujeres, expresadas con claridad en la Nueva Constitución Política del Estado del año 2009 no pueden negar la existencia de una misma lógica de conformación de los grupos mediáticos concentrados en Bolivia, si se los piensa en relación a otros países de la región. Los grupos han tenido estrechas vinculaciones con los sectores de la política conservadora y sus influencias e intereses económicos trascienden ampliamente a los medios: son propietarios de empresas mineras, compañías áreas, publicitarias, editoriales y cadenas de hoteles, solo por nombrar algunas áreas. Bolivia es un país con una fuerte concentración de medios, con una alta oposición al presidente Morales y en lo que refiere a las políticas de género y el rol de las mujeres en la sociedad, deja muestras de un tratamiento discriminador, sesgado y conservador.

Las modificaciones en el mapa mediático de Ecuador

A partir de la nueva Constitución implementada en el año 2008 por Rafael Correa, la política pública ecuatoriana avanzó en la elaboración de la Ley Orgánica de Comunicación. Cabe precisar que en el país, la oposición

Blanco /Indígena representó un conflicto cultural de larga duración instrumentado desde sus inicios por el latifundismo.

Con el paso del tiempo distintos actores marginados del esquema de la sociedad capitalista ecuatoriana comenzaron a organizarse y presentaron diversas reivindicaciones, que giraron principalmente en torno a la distribución de la tierra y las condiciones de trabajo. Uno de sus caras más emblemáticas ha sido el movimiento indígena Pachakutik, que ingresó a la arena política de la mano de tales demandas (Paz y Miño, 2007).

Desde 1998 la Constitución reconoció al Ecuador como un estado Plurinacional, sin embargo será recién en la nueva Constitución de 2008 donde se desarrollará un concepto más amplio de derechos colectivos para el pueblo afro ecuatoriano y su incorporación como sujeto de derechos.

El ámbito de la comunicación representó desde el principio una preocupación para el gobierno de Alianza País. Como señala Reyes Aguinaga (Sel, 2010) a partir de la asunción de Correa se han activado amplias discusiones públicas, debates políticos, intensas deliberaciones legislativas y aun movilizaciones ciudadanas en busca de marcar posición sobre los cambios emergentes de la estructura de propiedad de los medios, los límites a las libertades de expresión, de información y de prensa; la emergencia de los de los derechos ciudadanos a la comunicación, las responsabilidades del ejercicio del oficio periodístico y la regulación estatal y los controles ciudadanos como mecanismos para la democratización de la comunicación. Cabe recordar además que a partir de la asunción de Rafael Correa, el mapa mediático ecuatoriano se ha modificado. En ese año se crearon los medios públicos: Ecuador TV (ECTV), Radio Pública del Ecuador (RPE) -reemplazó a la antigua Radio Nacional- y el diario El Telégrafo -fue incautado por la Agencia de Garantía de Depósitos (AGD) a su propietario, un ex banquero, y pasó a ser administrado por el Estado. Además, apareció, el periódico gubernamental El Ciudadano y se creó la Agencia Pública de Noticias del Ecuador y Sudamérica (ANDES).

En 2011 se utilizó como estrategia de gobierno la consulta popular, ésta vez unida a la figura de referéndum Constitucional. En un total de 10 preguntas entre las que se plantearon algunas reformas a la constitución de 2008 en las áreas de seguridad, sistema judicial y, ambiente se incluyó la modificación de la propiedad de las empresas de comunicación y la expedición de una ley orgánica de Comunicación. En junio de 2013 se sometió a votación en la Asamblea Nacional el proyecto de "Ley Orgánica de Comunicación" (LOC), que reafirmó el carácter nacional de la comunicación (Art. 6). La concentración de los medios está contemplada en la nueva Ley por la incompatibilidad de la propiedad de instituciones financieras privadas con la tenencia de acciones en empresas privadas de comunicación; pero también en el Art. 113 donde "se prohíbe que una persona natural o jurídica concentre o acumule las concesiones de frecuencias o señales de radio y televisión. De modo que no podrían adjudicarse a la misma dos concesiones de radio o televisión." Además se ordenó la creación de dos organismos: el Consejo de Regulación y Desarrollo de la Información y Comunicación (CORDICOM) y la Superintendencia de la Información y Comunicación. Respecto al primero de los organismos mencionados, una de sus tareas primordiales ha sido el asesoramiento sobre normativas relacionadas a la elaboración de los proyectos comunicacionales y sobre la participación en los concursos de frecuencias.

Para tener una mirada acerca del escenario mediático ecuatoriano, se han consultado las estadísticas sobre sistemas de medios facilitadas desde el

Registro Publico de Medios que dan cuenta que en 2015, se han registrado alrededor de 1124 medios, de lo cuales según los datos suministrados, se ha podido deducir que continúa siendo mayoritaria la presencia del sector privado, que ostenta aproximadamente 69 emisoras de televisión, 588 radios, 250 medios impresos, 49 portales de Internet y 82 AVS; siendo el sector público el segundo en número de licencias, con 10 canales de televisión, 25 radios, 3 medios impresos y portales de Internet. Por último aparecen los medios comunitarios, que han logrado disponer de 2 canales de televisión, 34 radios, 7 medios impresos y 3 portales de Internet. Se ha podido advertir que a más de tres años de su aprobación, el mapa de medios perdura bajo una importante ventaja desde el ámbito privado, que las tensiones con respecto a la reglamentación de la LOC en el Ecuador han continuado y qué un nuevo escenario se avecina en el contexto del recambio presidencial del 2017.

La historia vuelve a repetirse: la colaboración mediática en la expulsión presidencial de Fernando Lugo en Paraguay

El caso de Paraguay reviste especial importancia si se parte de considerar la presidencia de Fernando Lugo como un corte histórico al bipartidismo reinante en el país donde el ejercicio gubernamental pasaba de manos del Partido Colorado al Blanco, y viceversa. De este modo la llegada de Lugo fue desde el inicio de su mandato resistida desde los sectores empresariales y latifundistas, y en la medida que anunciaba políticas para contrapesar la concentración de medios, se ganó la hostilidad del sector mediático privado. En 2011, en el marco del Bicentenario del país, Lugo anunciaba la creación de la Televisión Pública A partir de esta iniciativa, lo que se esperaba era llevar un proceso tendiente a la implementación de una Ley de medios públicos, conjuntamente entre el Estado y la sociedad civil.

En el año 2012 ocurrió un hecho penoso y gravitante que afectó de modo directo y veloz el destino político de Lugo: la Matanza de Curuguaty, que a la postre significaría el fin del presidente en el poder, producto de un juicio político express tomando como base lo estatuido en el texto constitucional. Las noticias relacionadas al proceso de destitución circularon con inusitada rapidez por el país y la región, presentando un panorama caótico, de desvanecimiento del gobierno de Lugo y alimentando las sospechas sobre su "responsabilidad" en lo hechos de Curuguaty (ABC Color. Asunción- Dantesco enfrentamiento en Colonia Curuguaty, 15/6/2012; La Nación -Paraguay- Juicio político. Sesión extraordinaria en el Senado. 21/6/2012; La Nación -Paraguay- Lugo recurrió a una acción de inconstitucionalidad, 22/6/2012).

Hubo posteriores investigaciones, como las de la Agencia Pública Brasileira, que han intentado demostrar la falsedad de las pruebas de la fiscalía ante el hecho de Curuguaty, junto con evidencia fílmica y documental acerca de que hubo infiltrados que portando armas más sofisticadas, produjeron distintos disparos a los que podrían lanzar las escopetas de los campesinos y de ese modo, fueron las responsables de las muertes de civiles y militares. Algunas hipótesis establecieron como plausible la convivencia entre los medios de comunicación nacionales y los intereses empresariales del agro-negocio y la explotación latifundista. Es de destacar en este sentido que cables diplomáticos de EEUU revelados por Wikileaks, develaron la existencia de un plan - ya en 2009- para "aprovechar cualquier error cometido por Lugo", someterlo a "un juicio político en el Congreso" y sustituirlo por su vicepresidente, el liberal Federico Franco (Diario El Telégrafo, 25/6/2012).

A nivel internacional los medios de comunicación públicos realizaron una cobertura en defensa de la democracia paraguaya, denunciando el golpe. Tal es el caso de Venezolana de Televisión (Venezuela), Televisión Pública Canal 7 (Argentina) y la cadena latinoamericana de noticias TeleSur (La Nación -Paraguay- Continúan las manifestaciones frente a la TV Pública, 24/6/2012). Asimismo, el golpe institucional que destituyó a Fernando Lugo comenzó a tener consecuencias directas en el sistema de medios públicos y en los organismos de comunicación creados durante el gobierno del mandatario derrocado. Decenas de periodistas, comunicadores sociales, productores de medios de comunicación fueron despedidos de la Radio Nacional de Paraguay, la Televisión Pública, la agencia de noticias oficial IP Paraguay y de la Secretaría de Información y Comunicación para el Desarrollo (SICOM). Trabajadores de la Televisión Pública denunciaron persecución ideológica y listas negras contra quienes participaron de la emisión de "Micrófono abierto", programa que cubrió el rechazo ciudadano respecto al golpe, situado en la puerta del canal en la que cada ciudadano podía expresarse, y miles de paraguayos lo utilizaron para manifestarse en defensa de la democracia de la República. Por su lado, los grandes medios privados que desde los primeros días de su gobierno se alinearon contra Lugo, resultaron los mejores aliados del gobierno de Franco, y con particular cinismo se manifestaron como defensores de la libertad de expresión pero, guardaron silencio frente a los despidos y los atropellos contra los periodistas. Al respecto los comunicadores paraguayos despedidos consideraron que a partir de tal situación comenzó un giro conservador en las líneas político-editoriales de los medios públicos.

Como hecho colateral, pero de resonancia en los ámbitos de las cancillerías sudamericanas, fue que tras la asunción a la presidencia de Federico Franco, los presidentes del arco "progresista" se pronunciaron en rechazo de lo que consideraron una ruptura del orden democrático, y se negaron a reconocer el nuevo gobierno. Como consecuencia, Paraguay fue suspendido de las reuniones del MERCOSUR y la UNASUR, situación que se modificó luego de las elecciones generales de 2013. En éstas últimas, resultó ganador con más del 45% de los votos, Horacio Cartes, un empresario ajeno a las estructuras políticas tradicionales y una cara que renovó la imagen alicaída del tradicional Partido Colorado.

Sus primeras medidas se basaron en otorgar poderes especiales al Ejecutivo, especialmente en materia de seguridad, tales como la Ley de Seguridad Interna, facilitando al gobierno la militarización y declaración de Estado de Sitio sin aprobación del Parlamento. Los movimientos campesinos denunciaron que con esta ley los militares efectúan desalojos, razzias y violaciones a los derechos humanos favoreciendo aún más la concentración de la tierra. También logró la sanción de la ley de Alianza Público Privada (APP) para viabilizar la intervención de empresas en los servicios que provee el Estado. Y especialmente se ha dado un fuerte impulso a la producción transgénica en el sector agrícola; para citar un caso, durante el gobierno de Cartes se liberaron seis variedades de semillas transgénicas, resistentes a los pesticidas. En este marco, gran conmoción causaron en 2014 las muertes de Adela y Adelaida Álvarez, de seis meses y tres años de edad respectivamente, a causa de las fumigaciones en Huber Duré, departamento de Canindeyú; y las denuncias por contaminación debida al agro negocio se han multiplicado durante el año 2015 (Fumigación sojera mató a Adelaida y Adela. Comunicado de la Federación Nacional Campesina, 18/7/2015).

Para finalizar, a partir del año 2014 entró en vigencia la Ley 5282, de Información Pública, que reglamenta el Art. 28 de la Constitución Nacional de Paraguay a fin de garantizar a "todas las personas el efectivo ejercicio al derecho de acceso a la información pública a través de la implementación de las modalidades, plazos, excepciones y sanciones correspondientes, que promuevan la transparencia del Estado.

Ninguna disposición de esta ley podrá ser entendida o utilizada para negar, menoscabar o limitar la libertad de expresión la libertad de prensa o la libertad de ejercicio del periodismo (Art.1. Ley 5282/14). Respecto al desarrollo que la SICOM ha tenido hacia los medios públicos, se ha observado que en su página institucional se estipula que desde el "Estado paraguayo se cuenta con un holding de medios de comunicación por medio de los cuales se ofrece a la ciudadanía una variedad de contenidos informativos y educativos". Entre ellos se destacan: Paraguay TV HD Digital, Radio Nacional del Paraguay 920 AM, Radio Nacional del Paraguay 95.1 FM, Radio Nacional ZP12 de Pilar 700 AM, Radio Nacional San Pedro FM 105.9 FM y la Agencia IP Paraguay.

Tras la salida del ex presidente Fernando Lugo, la política paraguaya se ha vuelto sobre su pasado, en el sentido de haber restituido los roles gubernamentales en manos de Partido Blanco y del Colorado. Por su parte, la historia de los sectores populares y desposeídos de la tierra ha seguido su curso; los movimientos campesinos han protagonizado movilizaciones multitudinarias en defensa de la semilla nativa y las formas de producción tradicional, a las cuales se han sumado sectores sindicales y estudiantiles. Asimismo el vector histórico parece repetirse una vez mas, representado en la sintonía aceptada entre terratenientes, poderes públicos y medios de comunicación que hacen lo posible para que los proyectos de resistencia no logren tener más fuerza y visibilidad.

Conflictos socio-políticos y su tratamiento en los medios de información en Venezuela

La irrupción de Hugo Chávez en el mapa político venezolano a fines de los años noventa, aparejó transformaciones relevantes en un país signado por el bipartidismo, ejercidos por la Democracia Cristiana y la COPEI desde la firma del pacto de Punto Fijo en 1958. Los primeros años del gobierno chavista se fortalecieron sobre la base de una sutil apelación al arquetipo de lo nacional, a la posibilidad de ir por fuera de las alternativas del capitalismo y el socialismo soviético en la búsqueda de una nueva "vía latinoamericana", y una discursividad potente en cuanto a la recuperación de la historia de la Patria Grande y la participación popular. Pero quizás lo que haya sido el mayor avance y promesa del modelo bolivariano del siglo XXI se basó en la puesta en marcha de políticas de bienestar social a través de las diversas Misiones, la organización socio-comunitaria y la construcción de prototipos de economía mixta en las organizaciones populares venezolanas difundidas a través de la plataforma del Socialismo del Siglo XXI.

Tras el fallecimiento de Chávez, su figura y su legado inconcluso han alimentado las bases de dos grupos sociales fuertemente enfrentados, creados cada uno de ellos sus propios imaginarios sociales, símbolos e interpretaciones sobre cada hecho político. Se ha referenciado al sector alineado al gobierno como los "oficialistas", "partidarias del chavismo" o bolivarianos; por el otro lado se ha citado a los "opositores", "pro golpistas" o la "derecha". Tal confrontación social ha perdurado desde el momento de la asunción de Chávez a la presidencia en 1998 hasta la actualidad, afectando entre otros ámbitos, el del sistema de medios del

país y las relaciones del periodismo con la investidura presidencial, primero con Chávez y luego, con su sucesor Nicolás Maduro. También hizo su impacto en las formas y contenidos de los proyectos comunicacionales que esbozó el gobierno bolivariano iniciado el nuevo siglo, y en el modo en que situó el servicio de información público desde el Estado; así como también a las experiencias comunitarias, en un complejo contexto de convivencia con los medios masivos privados.

Como se ha expresado, luego de la muerte de Hugo Chávez se ha desatado un escenario signado por la inestabilidad económica, el desabastecimiento de los productos de primera necesidad alimenticia, altas tasas de inflación y la consecuente precariedad en que se ven sumidos vastos sectores de la población venezolana. La credibilidad y legitimidad del mandatario Nicolás Maduro se ha visto cuestionada y opacada por la creciente polarización de la protesta social, que se avivó desde el fallecimiento de Chávez. El estado de conflicto permanente ha sido el escenario de realización de importantes movilizaciones, tanto de los sectores afines al chavismo, como de los que se han enrolado en la oposición aglutinada en la Mesa de Unidad Patriótica, que encabeza Henrique Capriles.

En cuanto al papel que ha desempeñado el arco mediático venezolano, cabe destacar que históricamente en Venezuela han predominado los medios comerciales privados (Britto García, 2007). A lo largo del siglo XX, de la mano de la economía petrolera, se desarrollaron la mayoría de los medios que hoy ya son centenarios y que pertenecen a familias antiguas del país. El Nacional, El Universal, Últimas Noticias, Meridiano, Panorama, El Mundo y 2001 predominan en la escena de la prensa gráfica y pertenecen al grupo de la tradición empresarial del país. Luego de 2002, Aló Presidente, RNV, VTV y Aporrea surgen como medios vinculados a los sectores populares (Informe de CONATEL, 2010). Se destaca que desde el comienzo del nuevo siglo, y bajo el segundo mandato de Chávez, aparecieron nuevos medios gráficos fomentados por políticas públicas de alcance nacional: medios alternativos, comunitarios y estatales. Este fenómeno se enmarca dentro de los preceptos del "socialismo del siglo XXI" que dieron aliento a importantes experiencias en materia de comunicación alternativa y popular (Bujanda, 2006).

A partir de 2014 ha comenzado una fase nueva en la política del país, ésta vez caracterizada por la creciente radicalización de chavistas y opositores, en medio de un conflicto recargado desde lo económico y político y que ha desplegado su accionar en las calles con finales violentos, dejando numerosos heridos y muertos. En ese clima de zozobra casi permanente, los medios del país han construido sus relatos sobre "la crisis", el desorden institucional, la tiranía o la inseguridad social. En este sentido, y tras acceder a los análisis de cerca de sesenta noticias de los diarios venezolanos El Universal y Aporrea, durante los meses de febrero-marzo de 2014, ha sido factible advertir algunas tendencias sobre el tratamiento informativo ofrecido desde cada medio (Bruera y Martín, 2015). Dicho abordaje realizado sobre los principales ejes o asuntos temáticos tratados (y de mayor frecuencia de cada medio), encontró que los tópicos de violencia y la Paz aparecieron profusamente citados en ambos medios, haciendo alusión al cariz y el peso social que tomaron los actos de movilización callejera en esa fecha, impregnadas de una virulenta militancia alentada desde el gobierno y la oposición, y remarcándose la necesidad de llegar a mesas de diálogo en procura de pacificar socialmente.

Se observó que predominaron aquellos artículos del tipo informativo, por sobre los que apelaban a la exhortación o el análisis. En cuanto a la carga valorativa inscripta en las noticias, se evidenciaron diferencias marcadas entre los medios. Por ejemplo, en El Universal predominaron las apreciaciones periodísticas de tinte opositor, en Aporrea, la mitad fueron oficialistas y la otra mitad neutrales, en las que no se percibe una postura marcadamente afín al gobierno. Finalmente, se observó una diferencia en cuanto al origen de las informaciones, ya que El Universal tuvo noticias producidas por periodistas o columnistas pertenecientes a su propio medio, mientras que Aporrea levanta más del 75% de las noticias desde otros medios. Ello ha demostrado ciertas diferencias estructurales (modalidad de contratación de redactores, objetivos comerciales, propiedad física, amplitud técnica, etc.) que cada medio posee. En cuanto a similitudes, se observó que ambos medios utilizaron fuentes de origen nacional, sin apelar a fuentes extranjeras.

Se evidenció un destacado destinatario en común, anclado en la Oposición, de modo que aún cuando ambos medios mantuvieron divergencias en cuanto a su postura editorial, tomaron como principal destinatario al mismo grupo de personas. La diferencia radicó en que El Universal presentó ante la oposición un panorama caótico gubernamental, mientras que Aporrea lo hizo planteando un escenario en el que la oposición ha sido la responsable de la inestabilidad institucional del país. Además, Aporrea dirigió sus noticias a la Ciudadanía en general, entendiéndola por ella, un público al que quiere facilitar las noticias más importantes de la Revolución Bolivariana para promover un clima favorable a ésta. Se consideró que la disputa entre el poder político del chavismo y sus refracciones en lo mediático, mantienen su vigencia y parecen haber alcanzado un punto sin retorno.

Breves notas a modo de cierre

Para finalizar, y en líneas generales, se han podido realizar variedad de lecturas sobre el campo político y comunicacional de suma actualidad, consolidando algunos presupuestos compartidos por los autores del texto, respecto al devenir de la política en la región y el involucramiento de los medios en aquellos contextos sociales de marcada polarización, tal como ha sido descrito en el trabajo, a saber: la incidencia de los medios en los conflictos de índole económica o una extrema tensión ante procesos electorales, como se ha apreciado en Venezuela; el trabajo de debilitamiento de las figuras gubernamentales o de la institucionalidad política y el consecuente quiebre de la autoridad democráticamente electa, en el caso de Paraguay; las repercusiones en los sistemas mediáticos producto de estrategias normativas promovidas desde los Estados y destinadas a los grupos de mayor concentración, como ha ocurrido en Ecuador, y aquellas intervenciones de colectivos y movimientos sociales que han aparejado la ampliación de los derechos o la visibilización de las demandas, como lo tratado en Bolivia. Todas estas expresiones se han experimentado en los países analizados por el equipo de investigación y han sido brevemente presentadas en los apartados precedentes.

Un segundo punto a destacar hace mención a la permanencia y vigencia de una agenda temática latinoamericana, cuya cobertura, tratamiento periodístico y producción ha sido otorgada desde los principales medios y agencias de noticias públicas, por los medios privados, y en menor medida -por razones de operatividad, equipamiento o alcance geográfico- desde los comunitarios. Otra característica ha de mencionar la intensa

actividad de difusión mediática en la región, tanto la despegada en materia de construcción y disseminación de informaciones y relatos sobre la política, sus prácticas y actores en territorio sudamericano, así como el crecimiento en cuanto a volúmenes de propiedad en importantes grupos económicos del sub-continente.

Los resultados de la investigación han ratificado la envergadura de los medios como actores y centros de la puja política sudamericana. Podemos añadir que a nuestro parecer, la gran batalla cultural desplegada desde el llamado progresismo regional ha sido la de asignar al Estado el rol de Comunicador. En este escenario se ha desencadenado la trama de relaciones políticas y económicas entre medios y gobiernos en los casos que hemos presentado, vinculaciones entre Estados y sistemas de medios a través de la promoción de medios públicos, el reordenamiento o reagrupamiento de los privados, un relativo fortalecimiento de los medios comunitarios y la puesta en marcha de estrategias culturales destinadas a posicionar al derecho a la Comunicación como un bien humano y social inalienable.

Como última observación, cabe agregar que a partir del 2012, al producirse la destitución del entonces presidente paraguayo Fernando Lugo y producto de una combinación como se ha visto en el apartado respectivo, de acciones políticas de la oposición y de poderosos empresarios, se retomó la caracterización de "golpes mediáticos". Con ello se hizo alusión al rol y peso clave de los medios masivos -en particular los privados- a la hora de "componer" escenarios sociopolíticos en cada país, mediante la construcción de noticias con un marcada y permanente crítica anti gubernamental, la participación activa en los procesos de desacreditación presidencial, apelando a una discursividad ofensiva y a la acción directa a la hora de confluir en actos públicos y movilizaciones. Vale decir que en tales instancias, el papel y la influencia de los medios masivos sería de tal magnitud, en aras de actuar como un complemento preparatorio de "golpes institucionales" ya no de características militares o por la fuerza, sino de un modo "blando", donde el despliegue de campañas de propaganda política han pasado a ser factores claves en los procesos de destitución presidencial. Ya se habían presentado antecedentes de tal accionar desde los intentos golpistas en Venezuela durante los años 2002 y 2003, también en Honduras en 2009, y posteriormente en Ecuador y Bolivia, pero dio un salto de calidad y cantidad en el caso paraguayo y más recientemente -aunque no sea objeto de este trabajo- en Brasil.

Por todo lo expuesto, hemos considerado que la comunicación mediática interviene activamente entre la sociedad y la política, lo que ha sido observado en los países referenciados en el presente material. Por ello, no dejamos de mencionar que la tarea mediática es una construcción permanente de los significados y representaciones de la praxis política, en escenarios sociales descentrados respecto al lugar donde se "produce" el hecho político, pero condensados en tanto públicos a los que se destinan las informaciones y opiniones sobre lo que se ha de "decir" de la política. Finalmente, hay que destacar que prosiguen las consideraciones en la región sobre el alcance de los derechos a la Comunicación bajo las premisas del respeto a los derechos humanos, la diversidad cultural y la impostergable necesidad de avanzar en la regulación de los poderes multimediáticos que conserva su plena vigencia.

Bibliografía consultada

Libros

Alaniz, María (compiladora) (2015) Medios informativos y gobiernos en la historia contemporánea de Sudamérica (2004-2014). Copy Rapido. Córdoba. 2015.

Arrueta, César (2010) ¿Qué realidad construyen los medios. Una mirada desde el periodismo en contextos de periferia. La Crujía. Buenos Aires.

Beltrán, Luis Ramiro y Reyes, Jaime (1993). Radio popular en Bolivia: la lucha de los obreros y campesinos para democratizar la comunicación. Diálogos de la Comunicación Número 53. Recuperado en <http://www.dialogosfelafacs.net>

Britto García Luis (2007). La dictadura mediática en Venezuela. Ediciones Le Monde Diplomatique. Buenos Aires.

Bruera, Rodrigo y Martín, Ana (2015). Venezuela en tensión. Noticias y política en El Universal y Aporrea. Biblioteca de la Facultad de Ciencias de la Comunicación. Universidad Nacional de Córdoba.

Bujanda, Héctor. (2006). Politización y espacios de poder. La transfiguración del Estado y la Comunicación. Centro Grumilla. Caracas

Elias, Antonio (compilador) (2006). Los gobiernos progresistas en debate. Argentina, Brasil, Chile, Venezuela y Uruguay. CLACSO, Buenos Aires.

Katz, Claudio (2008). Las disyuntivas de la izquierda en América Latina. Ediciones Luxemburg. Buenos Aires.

Lagos, Ricardo y Arriagada, Camilo (Ed.). (1998). Población, Pobreza y Mercado de Trabajo en América Latina. Organización Internacional del Trabajo (OIT). Primera Edición

Luchessi, Lila (Compiladora) (2010) Nuevos escenarios detrás de las noticias. Agendas, tecnologías y consumos. La Crujía. Buenos Aires.

Luchessi, Lila y Rodríguez, Graciela (Coordinadoras) (2007) Fronteras globales. Cultura, política y medios de comunicación. La Crujía. Buenos Aires.

Martínez Portugal, Tania (2010). Filias y fobias políticas de los medios de comunicación en Bolivia: el caso de PRISA. América Latina en Movimiento. Recuperado en <http://alainet.org/active/35867>

Moraes, Denis de, Ramonet, Ignacio y Serrano, Pascual (2013). Medios, poder y contrapoder. De la concentración monopólica a la democratización de la información. Editorial Biblos. Buenos Aires

Moraes, Denis de (2011). La cruzada de los medios en América Latina. Paidós. Buenos Aires.

Natanson, José (2008): La Nueva Izquierda. Triunfos y derrotas de los gobiernos de Argentina, Brasil, Bolivia, Venezuela, Chile, Uruguay y Ecuador. Editorial Sudamericana, Buenos Aires.

Paz, Juan J. y Miño Cepeda (2007). "Ecuador: democracia con tensiones, sociedad con desatenciones" En La Democracia en America Latina ,Un Barco a la Deriva. Ansaldo Waldo (compilador). Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires. Pp.287-313

Reyes Aguinara, Hernán (2010) "Pos-Neoliberalismo y luchas por la hegemonía en Ecuador: los entrecruces entre la política y la comunicación". En Políticas de Comunicación en el Capitalismo Contemporáneo, Sel, Susana (compiladora). CLASO. Buenos Aires. Pp.153-182.

Rodríguez Garavito, César; Barret, Patrick y Chávez Daniel (Compiladores) (2005). La nueva izquierda en América Latina. Su trayectoria y perspectivas. Editorial Grupo Norma. Buenos Aires. 2005.

Sader, Emir (2008): Refundar el Estado. Posneoliberalismo en América Latina. Instituto de Estudios y Formación de la Central de Trabajadores Argentinos. Buenos Aires.

Sánchez Ruiz, E. (2005). Medios de comunicación y democracia, Enciclopedia Latinoamérica de Sociocultura y Comunicación. Grupo Norma Editorial. Buenos Aires.

Williams, Raymond (2000). Palabras Claves. Un vocabulario de la cultura y la sociedad. Ediciones Nueva Visión. Buenos Aires.

Documentos consultados

Articulación Regional Feminista por los Derechos Humanos y la Justicia de Género-Equipo Latinoamericano de Justicia y Género. (2012). Buenos Aires, Argentina.

CEPAL. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Informes Económicos Regionales (2004, 2005, 2006, 2007) Santiago de Chile, Chile disponibles en [□ HYPERLINK "http://www.cepal.org"](http://www.cepal.org) [□□www.cepal.org□](http://www.cepal.org)

Comité para la eliminación de la discriminación de la Mujer disponible en: [_HYPERLINK "http://alianzalibressinviolencia.org/wp-content/uploads/sites/2/2015/09/Recomendaciones-CEDAW-2015-espanol.pdf"](http://alianzalibressinviolencia.org/wp-content/uploads/sites/2/2015/09/Recomendaciones-CEDAW-2015-espanol.pdf) [_http://alianzalibressinviolencia.org/wp-content/uploads/sites/2/2015/09/Recomendaciones-CEDAW-2015-espanol.pdf_](http://alianzalibressinviolencia.org/wp-content/uploads/sites/2/2015/09/Recomendaciones-CEDAW-2015-espanol.pdf). Fecha de publicación: 24 de julio del 2015

CONATEL (2009). Declaraciones del Ministro de Obras Públicas y Vivienda y presidente de CONATEL, Diosdado Cabello. Caracas

Federación Nacional Campesina disponible en [□ HYPERLINK "http://www.fnc.org.py"](http://www.fnc.org.py) [□□www.fnc.org.py□](http://www.fnc.org.py)

Plan Nacional para la Igualdad de Oportunidades. (2008). "Mujeres construyendo la nueva Bolivia para vivir bien". Ministerio de Justicia de Bolivia. Viceministerio de Género y Asuntos Constitucionales. La Paz, Bolivia. Recuperado en [□ HYPERLINK "http://www.hsph.harvard.edu/population/womenrights/bolivia"](http://www.hsph.harvard.edu/population/womenrights/bolivia) [□□www.hsph.harvard.edu/population/womenrights/bolivia□](http://www.hsph.harvard.edu/population/womenrights/bolivia).

Protocolo para el abordaje informativo de la violencia contra las mujeres basada en género. (2014). Ministerio de Comunicación. Estado Plurinacional de Bolivia. Recuperado en [□ HYPERLINK "http://www.mujereslibresdeviolencia.usmp.edu.pe/wp-content/uploads/2015/05/protocolo-medios"](http://www.mujereslibresdeviolencia.usmp.edu.pe/wp-content/uploads/2015/05/protocolo-medios)

□□www.mujereslibresdeviolencia.usmp.edu.pe/wp-content/uploads/2015/05/protocolo-medios□

Leyes y Normativas Consultadas

Nueva Constitución Política del Estado de Bolivia. 2010. Recuperado en: □
HYPERLINK "http://www.vicepresidencia.gob.bo/IMG/pdf/ncpe_cepd.pdf"
□□http://www.vicepresidencia.gob.bo/IMG/pdf/ncpe_cepd.pdf□

Ley Orgánica de Comunicación. Registro Oficial Órgano del Gobierno de Ecuador. Tercer Suplemento -- Registro Oficial N° 22 -- Martes 25 de junio de 2013.

Ley 5282 de acceso a la información publica en SICOM. Disponible en □
HYPERLINK "http://www.sicom.gov.py" □□www.sicom.gov.py□

Diarios

El Telégrafo disponible en □ HYPERLINK "http://www.eltelegrafo.com.ec"
□□www.eltelegrafo.com.ec□

Abc Color disponible en □ HYPERLINK "http://www.abc.com.py" \t "_blank"
□□www.abc.com.py□

La Nación disponible en □ HYPERLINK "http://www.lanacion.com.py"
□□www.lanacion.com.py□

Aporrea disponible en □ HYPERLINK "http://www.aporrea.org"
□□www.aporrea.org□

El Universal disponible en □ HYPERLINK "http://www.eluniversal.com"
□□www.eluniversal.com□